

Regueros de Pólvora Negra

DIARIO DE VURGOS :: 09/10/2008

Montero Glez es uno de los escritores de habla hispana más prometedores del panorama actual. En su novela nos sumerge en los entresijos del atentado que estuvo a punto de sesgar la vida del rey Alfonso XIII el mismo día de su boda.

Una fascinante conspiración en cuyo eje gravita Mateo Morral, el joven anarquista de Sabadell que arrojó el artefacto explosivo al paso de la comitiva regia. Aprovechando la disponibilidad del autor nos embarcamos en una nueva entrevista al más puro estilo DV (Diario de Vurgos).

El 31 de mayo de 1905 se celebran en Madrid las reales nupcias entre Alfonso XIII y Ena de Battenber, a la postre Victoria Eugenia. La real pareja abandona los Jerónimos aclamada por una multitud que se agita presa de un trance hipnótico lo más parecido a un orgasmo. ¡Vivan los reyes de España!. Desde uno de los balcones de número 88 de la Calle Mayor se asoma un joven con un ramo de flores en las manos, no se lo digan a nadie pero esconde una bomba Orsini y una enfermedad que devora sus entrañas.

DV: ¿Quién es realmente de Montero Glez?

M.G: Soy lo que hago para cambiar lo que soy. En el fondo soy una puta contradicción en mí mismo.

DV: Detrás de esa imagen cultivada de navajero de la literatura hay un escritor metódico, ¿no es cierto Montero?

M.G: Obsesivo hasta la enfermedad. Al principio no era así. Hacía la hoja y me daba igual. Ahora si no consigo romper la hoja a golpe de tinta, la rompo con las manos.

DV: Al igual que DV, Montero desgaja palabras a través de su blog [La Trinchera Cósmica](#) ¿Qué supone para un autor como Montero Glez escribir a través de un medio como Internet?

M.G: Libertad de expresión.

DV: Si nos sumergimos en las entrañas de Pólvora Negra podemos extraer una versión muy diferente a la oficial sobre el atentado contra Alfonso XIII ¿Un atentado de tal calibre no lo puede realizar un hombre solo ni cuando está enamorado?

M.G: Así es, uno por amor se emborracha o se tira desde un balcón pero no lanza una bomba. Una bomba se lanza por odio.

DV: En las novelas sobre anarquistas se suele recurrir a la caricaturización del

libertario, sin embargo en Pólvora Negra el tratamiento es a la inversa, quien aparece caricaturizada es la monarquía ¿es algo que se lo debías al Mateo?

M.G: Se lo debía a Francisco de Goya que fue el primero en hacer esperpento con la monarquía. El ridículo mata y mi misión no era rematar a Mateo, sino revivirlo.

DV: Mateo Morral es posiblemente uno de los anarquistas de acción más cultos de su época. Traduce a Bakunin y Malato, conoce personalmente a Malatesta, estudia a Max Stirner y es capaz de leer y escribir a la perfección en varios idiomas. ¿Crees que un hombre así puede cantar el atentado haciendo una inscripción en un árbol a punta de navaja cómo vemos en la foto? ¿Por qué se falsearon las pruebas?

M.G: Para aplicar la teoría Lombrosiana de que el ridículo mata. Es más efectivo presentar a Mateo como un loco que como un hombre ilustrado.

DV: En tu novela Mateo Morral se queda boquiabierto al ser recibido por el grupo de apoyo que le espera en Madrid, gentes que no parecen respetar ninguno de los procedimientos de la clandestinidad, ¿vendieron al Mateo, falló la bomba orsini o fue el destino que quiso salvar a Alfonso XIII y con él la Restauración canovista?

M.G: Mateo no falló. Falló el grupo de apoyo que preparo todo para la huida de Mateo y que no contó con que los reyes pudieran salir ilesos del atentado. De esta forma no había nadie ahí para rematar la faena. La operación, desde el punto de vista militar, fue una operación fallida. Pero no por Mateo, sino por el grupo de apoyo.

DV: Alfonso XIII fue un rey con bakara, dotado de una extraordinaria suerte, sobrevivió a varios atentados, en concreto en 1905, justo un año antes de su boda, la propaganda por el hecho le volvió a sobresaltar en las calles de Paris. ¿Estaba el Mateo metido también en aquel ajo?

M.G: El se fogueó en aquel atentado, tal y como lo demuestra el profesor Avilés en su biografía sobre Ferrer.

DV: Hay un fantasma con chistera que a parece y desaparece Pólvora Negra, incluso parece que llega a ofrecer una abultada cantidad de dinero para que le sea entregado un ramo de flores a Alfonso XIII, es un fantasma demasiado real, ¿no es así?

M.G: Ese fantasma aparece y desaparece en el Sumario que está abierto en la Biblioteca Nacional para quien lo quiera consultar. En el libro sobre Mateo Morral que escribió Pepe Esteban tiene cierto protagonismo. En un principio es una declaración de una mujer que aparece en el sumario. Es un cuento con una finalidad sexual que aquí no voy a desvelar. Pero luego, ese cuento, coincide con la realidad. Y es que la realidad, siempre envidiosa de la fábula, al final quiere copiar todo de ella.

DV: Uno de los personajes que más sobrecogen de Pólvora Negra es el Teniente Beltrán. Encargado de reprimir el anarquismo en Madrid, de maneras poco pulcras y métodos inquisitoriales, no deja de ser una contradicción personificada pues odia

a los anarquistas pero abomina de la monarquía, e incluso no soporta a sus colegas de la secreta. ¿En que mal sueño te vino a buscar pistola en mano el Teniente Beltrán?

M.G: El teniente Beltrán es un mediocre que sólo sabe salir de los asuntos utilizando la violencia. Es un fulano obsesivo que se dedicaba a perseguir a los anarquistas de Madrid. Sin embargo, su fama de inquisidor se vio menguada por su contemporáneo: el teniente Portas, el mismo que llevaría a cabo los interrogatorios de Montjuic. En Barcelona la represión fue brutal. A su lado, Beltrán era un angelito.

DV: Otro que tal baila es el inspector Merlo ¿En que urinario público se encontró Montero con el inspector Merlo?

M.G: Menos guasa. Que yo al último que me he encontrado en un guater ha sido a un presentador de la tele de nombre Javier y cuyo apellido rima con paella de pollo. Se limpiaba la boca. Estaba como atragantado.

DV: A la Chelo, la camarera en Lo de Candela, parece que el destino la cruza con el Mateo.

M.G: Y conmigo, no veas como lo he pasado vistiéndola y desvistiéndola.

DV: Aunque suene como la pregunta de un tribunal dispuesto a repartir sentencias de muerte, ¿fue el pedagogo libertario Francisco Ferrer el cerebro del atentado?

M.G: Lo costeó, que no es poco. Francisco Ferrer era un hombre con dinero que lo utilizaba para alcanzar utopías. No lo invertía en el ladrillo, ni en hacerse un chalet con piscina en forma de riñón y tener un puto perro que ladrase a todo aquél que pasase por delante de su propiedad. Guau.

DV: Mateo no atenta en la iglesia de los Jerónimos porque no se siente mártir de ninguna idea, sin embargo acosado se descerraja un tiro en el pecho antes de colocarle una bala en la cara a un guardia de Soto de Aldovea, ¿El Mateo actúa así porque sabe que los muertos son los que menos tienen que contar?

M.G: Claro. Y porque el Mateo se sabe muerto desde que se entera que los reyes salieron ilesos.

Pólvora Negra, la apasionante novela que narra como un joven de Sabadell estuvo a punto de cambiar la Historia de España, arranca desde el mismo lugar de Madrid donde lo hace "Luces de Bohemia".

*Tú fuiste en vida una llamarada
por tu negro verbo Mateo Morral
por su dolor negro, por su alma enconada
que estalló en las ruedas de la calle Mayor*

Fragmento del poema que Valle-Inclán dedico al Mateo.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/regueros_de_polvora_negra